

G8 2003: LA CUMBRE DE LA RAPIÑA

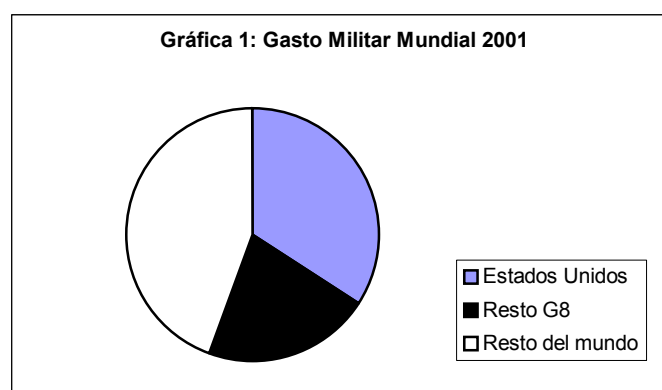
Euskal Begia – ODG, 22 de mayo de 2003

Como cada año, los presidentes de los siete países más ricos y poderosos del planeta más Rusia se reúnen “informalmente” con el fin de discutir y acordar iniciativas que tienen como objetivo mejorar o resolver los problemas mas graves de ámbito global. O así se ven a si mismos. Lo cierto es que desde sus comienzos este espacio ha servido para que las grandes potencias capitalistas acuerden las líneas maestras del orden – político, económico y social- mundial. Este año Francia jugará el papel de anfitrión del encuentro y, por tanto, tras consultar y negociar con el resto de miembros, establecerá el orden del día de la cumbre.

Este cuaderno repasa críticamente todas y cada una de las iniciativas que abordará el G8 en la cumbre que tendrá lugar en Evian (Francia) durante los días 1, 2 y 3 de Junio de 2003. Para facilitar su análisis, hemos dividido la agenda en siete bloques: (1) El Reparto de Irak, (2) Políticas macroeconomicas, (3) Seguridad y terrorismo, (4) Democracia, (5) Salud, (6) Medio ambiente y (7) Cooperacion para el Desarrollo. El primero no forma parte de la agenda oficial. Desde Euskal Begia pensamos, sin embargo, que el primero será uno de los puntos más importantes y controvertidos de la cumbre.

Introducción: El poder del G8

Aunque el G8 solo puede reivindicar la legitimidad democrática que le confiere representar al 11,52% de la población mundial (WDI, 2002), su poder económico, militar y diplomático es inmenso. Sólo el G7 posee el 66,73% del PIB mundial (WDI, 2002). Como se aprecia en la gráfica 1, durante el 2001, el G8 acumuló el 56% del gasto militar mundial (SIPRI, 2003).



Fuente: SIPRI (2003)

Resulta que de los cinco estados con el privilegio de veto en el Consejo de Seguridad de NNUU, cuatro forman parte del G8. Únicamente EEUU tiene derecho a veto tanto en el BM como en el FMI en cuestiones relacionadas con el mandato y estructura de ambas instituciones (ACGC, 2002). El G8, por su parte, controla el 42.97% de los votos del BM y el 45.71% del FMI, mientras que el conjunto de países ricos supera ampliamente el 50% de los votos de estas instituciones.

Tabla 1: Porcentaje de votos de los estados miembros del G7

Miembros G7	Banco Mundial (1)	Fondo Monetario Internacional (2)
EEUU	16.41	17.16
Japón	7.87	6.27
Alemania	4.49	6.12
Francia	4.31	4.97
Reino Unido	4.31	4.97
Canadá	2.79	2.95
Italia	2.79	3.27
total	42.97	45.71

Fuente: (1) Halifax initiative (2001); (2) IMF (2003)

La otra gran institución multilateral, la OMC, esta a su vez controlada por el "Quad". Este grupo esta formado por los ministros de comercio del G7 y el presidente de turno de la UE. En el comunicado que hicieron público tras la cumbre de 1993, el G8 declaró que su máxima prioridad era garantizar el éxito de la ronda de Uruguay que finalizó con la creación de la OMC. David Hartridge, director de comercio en servicios por aquella época, escribió: "Sin la enorme presión generada por el sector financiero norteamericano, particularmente por parte de American Express y Citicorp, no hubiera habido acuerdos en el comercio de servicios y, por tanto, quizás, no hubiera habido ronda de Uruguay, ni OMC" (ACGC, 2001).

En definitiva, las grandes corporaciones, en connivencia con los estados más poderosos, diseñan y fuerzan acuerdos que garantizan sus intereses en detrimento de los intereses del resto. Walden Bello comentaba que si quieres saber a quién beneficia el sistema no tienes más que ver quién lo diseñó y quién lo controla. Y ésta es precisamente una de las críticas que planteamos a este foro "informal". Todo el mundo tiene derecho a crear foros y espacios de encuentro, pero nadie les ha nombrado gobernadores del planeta (Barry, 2000; 2002). Nadie les ha pedido que esbocen las líneas generales que rijan el sistema económico actual. Mas aún si en el proceso suplantán y debilitan, *de facto*, las instituciones parcialmente democráticas que fueron creadas para tal fin (Barry, 2000; 2002).

Veamos ahora la agenda que tienen prevista para este año:

El Reparto de Irak

Un tema que sin duda tratarán, pero que hasta la fecha no han hecho público, será Irak. Si EEUU lo permite, la discusión tendrá varios objetivos. Por un lado establecerán cómo repartirse el jugoso negocio de la reconstrucción iraquí, por el otro, deberán definir qué grandes corporaciones tendrán los derechos para la extracción y comercialización del crudo iraquí. En este sentido, esta cumbre debería pasar a la historia como la cumbre de la rapiña.

La deuda externa del régimen de Sadam no parece que será uno de los puntos a tratar. El secretario del tesoro de la administración Norteamericana ya ha anunciado que "ha obtenido de sus socios del G8 un plazo hasta finales del 2004 para tomar decisiones sobre la devolución de la deuda iraquí" (El País, 18.05.03). Este punto es de especial interés para Francia y Rusia, sus principales acreedores.

Desde luego, la agresión y posterior ocupación militar de Irak ha sacudido los cimientos de la legalidad internacional que ha estado vigente desde la II guerra mundial. En esta cumbre, el G8 no podrá evitar hablar del nuevo orden mundial y del futuro de las instituciones multilaterales (NNUU, BM, FMI etc.) en este nuevo orden.

Políticas Macroeconómicas:

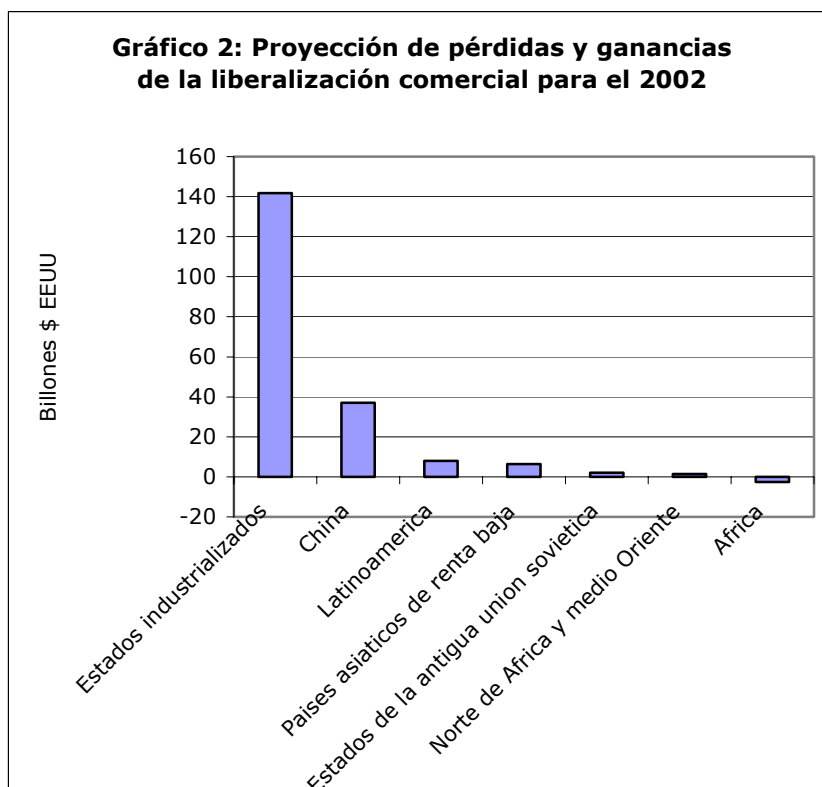
Este año nos han prometido más de lo mismo:

- (1) *Garantizar el éxito de la nueva ronda de negociaciones dentro de la OMC que tendrá lugar en Cancun.*
- (2) *Continuar con la liberalización de la economía mundial.*
- (3) *Favorecer un estable crecimiento económico.*

Históricamente, el grado de efectividad en la consecución de los objetivos que se han propuesto ha variado notablemente. La consecución de las políticas macroeconómicas suele ser el éxito más claro e indiscutible de este foro. Desgraciadamente, las políticas neoliberales nunca han gozado de mucho éxito en lo que se refiere al punto (3) crecimiento económico.

En la actualidad, el récord histórico en la cotización del euro se debe más al debilitamiento de la economía norteamericana que al fortalecimiento de la europea. El crecimiento económico en la zona euro para este trimestre ha sido del 0%, lo que ha llevado a rebajar las expectativas de crecimiento para este año al 1%. Mientras, EEUU se enfrenta a un triple déficit: público, en su cuenta corriente (bienes y servicios) y en su cuenta de capitales.

Desde sus inicios –en los turbulentos años 70-, el G8 ha favorecido sistemáticamente reformas económicas neoliberales. Tras tres décadas de neoliberalismo, podemos afirmar –y así lo prueban infinidad de estudios académicos llevados a cabo por prestigiosas instituciones, incluida NNUU- que los más beneficiados por este tipo de políticas son los estados más industrializados y las grandes corporaciones transnacionales. De igual manera, ha sido altamente probado que los más perjudicados por este tipo de políticas son los estados y las poblaciones más pobres del planeta, y, dentro de este último grupo, las más perjudicadas han sido, sistemáticamente, las mujeres y los niños, los grupos poblacionales más vulnerables.



Fuente: Informe preparatorio del Secretario General de las NNUU para el comité preparatorio de financiación para el desarrollo. Enero 2001. (Secretary-General's report to the UN preparatory committee on Financing for Development).

Seguridad y Terrorismo

Buscarán acuerdos para evitar la proliferación de armas de destrucción masiva e intentarán buscar formas para evitar que tanto redes terroristas como estados que supuestamente tienen relación con dichas redes tengan acceso a armas de destrucción masiva (Chirac, 2003).

La mayor parte de las iniciativas en este apartado también suelen disfrutar de un alto grado de implementación. Nos prometieron la guerra contra el terrorismo y ya llevamos dos estados ocupados (Afganistán e Irak). En el análisis que hace J. Chirac afirma: "La amenaza de la red de Al Qaida sigue siendo seria. A pesar de la eliminación de la mayor parte de sus bases en Afganistán, parece que otros campos han sido reactivados en otras áreas. Las capacidades de la organización han sido golpeadas por los recientes arrestos, pero tanto células como individuos están siempre listos para actuar" (Chirac, 2003). Es decir, se congratulan del éxito de sus políticas antiterroristas a la vez que reconocen que la amenaza terrorista sigue intacta. ¿En qué quedamos?

Se hecha en falta un poco más de autocrítica. Las recientes acciones militares de EEUU y sus aliados, ¿no estarán fortaleciendo a las redes de Al Qaida con nuevos y más radicales militantes? Los últimos atentados terrorista en Marruecos y Arabia Saudí parecen confirmar esta tesis.

Los ministros de interior y justicia del G8 afirman que hasta ahora los terroristas han utilizado armas convencionales pero corremos el riesgo de que utilicen armas químicas, biológicas, radiológicas o nucleares (Chirac, 2003). Consecuentemente nos prometen más medidas de seguridad, que sin duda recortaran nuestras limitadas libertades y derechos civiles, mientras que obvian reconocer que tanto unas armas como las otras fueron inventadas y son producidas mayoritariamente en sus propios territorios.

De hecho, la industria militar goza de un proteccionismo que contradice abiertamente su discurso neoliberal. La industria armamentística está protegida por la cláusula "excepción de seguridad nacional" en todos los acuerdos comerciales, lo que permite a los estados subsidiar esta industria. EEUU –el más beneficiado por esta excepción al gozar de la mayor industria armamentística del mundo–, a través de su Foreign Military Finance Program y de su Excess Defense Articles Program, facilita la compra de armas por terceros países, lo que facilita la carrera armamentística mundial (Feffer, 2002). El G8 cuenta con programas similares. Ninguna de las iniciativas del G8 plantea acabar con esta situación que sin duda facilita a las redes terroristas la adquisición de armas convencionales.

En definitiva, las políticas antiterroristas del G8 evitan reconocer la parte de culpa que estos mismos estados tienen en la proliferación de armas de destrucción masiva. Es contradictoria, ya que, por un lado, se congratulan por los éxitos de su estrategia belicista, y a la vez reconocen que la amenaza sigue estando intacta. Por último, cabe destacar la lógica que hay detrás de esta aparente contradicción: la necesidad de mantener este tipo de amenazas en el tiempo con el fin de justificar tanto las medidas para recortar nuestros derechos y libertades como los desorbitados presupuestos en defensa. Sólo EEUU aprobó 371 billones de dólares para defensa en el 2001 (Feffer, 2002).

Democracia

Este año han prometido establecer amplios diálogos con los sindicatos, las ONGs, las autoridades locales y las empresas.

Desde hace unos años, el G8 –debido a las crecientes protestas populares– se ve obligado a buscar la legitimidad democrática de la que a todas luces carece. Es por ello que este año se ha reunido con sindicatos y otras fuerzas de la sociedad civil. De esos encuentros no ha salido más que una nueva retórica de los poderosos. Como acabamos de ver, las políticas neoliberales y las políticas anti-terroristas no han variado un ápice

después de estas reuniones. Lo mismo ha sucedido con el resto de puntos que seguidamente analizamos.

Salud

J Chirac se ha comprometido a avanzar acuerdos y compromisos sobre la salud mundial (Fondo Global).

El SIDA, la tuberculosis y la malaria se cobran más de 5 millones de vidas anualmente en el mundo. La ONU marcó como objetivo reducir en un 50% el número de muertes por tuberculosis y malaria, y en un 25% los infectados por SIDA antes del 2010, y para ello planteó la necesidad de crear un Fondo Global. Se estima que para alcanzar sólo el último de los objetivos marcados sean necesarios entre \$7-10 billones de dólares. El G8 declaró en Okinawa 2000 que asumía esos objetivos. Sin embargo, en Génova 2001 únicamente se comprometió a aportar \$1,3 billones. Hasta la fecha, según Act up-Paris, el G8 sólo a aportado 350 millones al año para este fondo lo que invalida las declaraciones previas de Okinawa. No sólo fue insuficiente la cifra que acordaron sino que además ni tan siquiera han desembolsado esa cantidad.

Por otro lado, la OMC (Organización Mundial de Comercio) en Doha 2001 reconoció el derecho de los países empobrecidos a acogerse a las salvaguardas del acuerdo TRIPS, y anteponer la salud pública de sus ciudadanos frente a cuestiones comerciales. Sin embargo, la misma OMC veía su dificultad práctica en el caso de países no fabricantes de medicinas. Hasta ahora, la OMC no ha adoptado ninguna medida en este sentido y algunos miembros del G8 quieren limitar el número de enfermedades para las que los países empobrecidos podrían importar genéricos. Es decir, el G8 está obstaculizando y encareciendo el acceso a medicinas genéricas para países sin la suficiente infraestructura farmacéutica. En resumen, la ONU se ve imposibilitada para cumplir con los objetivos marcados en cuestiones de salud mundial, debido a que son los países ricos –con su máxima expresión en el G8- los que deciden dónde destinar recursos y qué tratados comerciales se adoptan mundialmente.

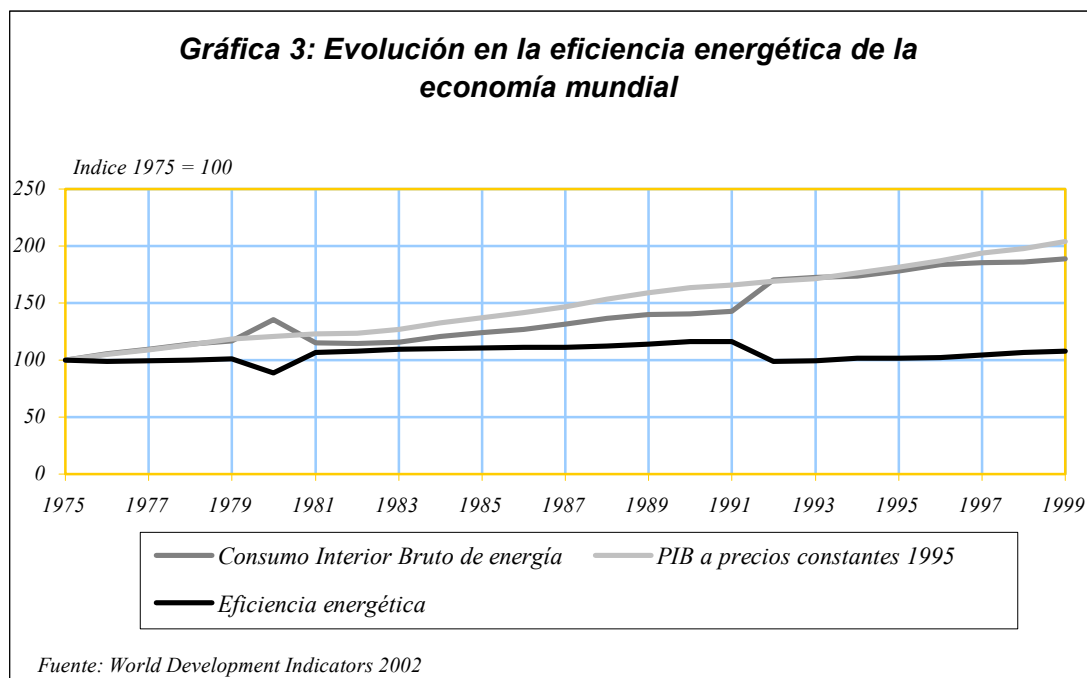
En este apartado, como en los siguientes, es necesario denunciar que detrás de loables objetivos humanistas se encuentra un ofensiva del capital para privatizar tanto la salud, como el medio ambiente, como el desarrollo de los estados del tercer mundo. Iniciativas que como veremos, subsidian los costes de entrada, establecen los requisitos para la creación de un mercado y en general facilitan la creación de mercados que imponen un precio a derechos básicos como son el acceso al agua, a la sanidad, a la educación...etc.

Medio Ambiente

El G8 ha prometido acordar iniciativas que frenen el cambio climático. Por un lado plantea la necesidad de implementar el protocolo de Kyoto. Por el otro, buscarán mejorar la investigación científica con el fin de lograr innovaciones tecnológicas que mejoren la eficiencia energética para preservar el medio ambiente.

Respecto a la implementación del protocolo de Kyoto, es de todos conocida la negativa de EEUU (el mayor emisor de CO2 del planeta, con diferencia) a comprometerse con este protocolo. Además, de los estados que sí se comprometieron, sólo seis han cumplido con sus compromisos. Recientemente, la UE ha admitido que superará los límites acordados en ese protocolo.

La otra propuesta, mejorar la eficiencia energética, no es una propuesta realista, como muestra la siguiente gráfica.



Series: GDP (constant 1995 US\$) (NY.GDP.MKTP.KD)
Eficiencia energética: PIB/CIB

En esta gráfica se puede observar cómo el Producto Interior Bruto (PIB) mundial se ha duplicado desde 1975 hasta 1999, al igual que lo ha hecho el Consumo Interior Bruto (CIB) de energía mundial. Por su parte, la eficiencia energética, medida como el cociente entre el PIB y el CIB, se ha mantenido prácticamente invariable. En otras palabras, las innovaciones tecnológicas para reducir el consumo energético se han visto contrarrestadas por un aumento en el consumo total de energía.

El Consejo Nórdico, consultado por la Comisión de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas, señaló que mediante la ecoeficiencia no va a ser posible alcanzar la sostenibilidad. Las mejoras en eficiencia (energía por unidad) deben de ir acompañadas de mejoras en la suficiencia (límites totales). Es decir, sin una medida que limite las emisiones totales, la mejora en la ecoeficiencia energética no va a estabilizar, y mucho menos reducir, las emisiones de gases invernadero.

Cooperación y Desarrollo

El G8 continuara con la iniciativa NEPAD y la iniciativa HIPC y presentará un plan que tiene como objetivo manifiesto reducir drásticamente el numero de personas sin acceso a agua potable para el 2015 (Chirac, 2003b).

Las tres iniciativas están diseñadas para ayudar a África a salir de la más absoluta miseria en la que se encuentra.

La comercialización de los recursos acuíferos

Algunos analistas ya nos han advertido de que tras la guerra por los recursos energéticos, vendría la guerra por el agua. Esta iniciativa, como todas las demás que salen de este foro, presupone que tiene que ser el mercado quien resuelva el problema. Por lo tanto, más que alcanzar el objetivo propuesto, el G8 intentará sentar las bases para facilitar la entrada de las grandes corporaciones en el nuevo negocio del agua. Para ello, buscaran formas y acuerdos para privatizar el agua, condición sine qua non, para garantizar su explotación y asegurar beneficios. Es decir para crear un mercado que regule el acceso al agua de la población mundial. Argumentarán que sin su privatización, no habrá inversiones y sin éstas millones y millones de personas seguirán sin tener acceso a agua potable.

Sin embargo, como demuestran las experiencias de Suráfrica y Bolivia, la privatización de los recursos acuíferos no sólo no proporciona nuevas infraestructuras para abastecer a nuevas personas, sino que debido a las altísimas tarifas que cobran, cada vez menos gente tiene acceso a agua potable.

Desde que **Suráfrica** privatizó la gestión del agua en 1994, se han llevado a cabo 10 millones de cortes del suministro por impagos, debido a las extorsionantes tarifas impuestas (Afrol News, 4 November). En **Bolivia**, quizás el caso más conocido, la compañía estadounidense Bechtel presentó una demanda por 25 millones de dólares al estado Boliviano por "beneficios perdidos". Esto tuvo lugar después de que se tuviera que retirar de la gestión del suministro en la ciudad de Cochabamba, por la fuerte resistencia popular a admitir los altísimos incrementos en las facturas del agua.

Así mismo, cabe denunciar como las agencias estatales de cooperación de la mayoría de los países del Norte presionan a los países empobrecidos condicionando parte de sus "ayudas al desarrollo" a la privatización de la gestión del agua: casos destacados son el DFID británico, la USAID estadounidense, la GTZ alemana e incluso la UE como agencias donantes (Afrol New, 4 Noviembre).

NEPAD

A través de la iniciativa NEPAD, el G8 pretende "garantizar el compromiso por parte del Norte con la promoción y desarrollo en el continente mediante fondos de ayuda, inversiones en infraestructuras, políticas de alivio de la deuda externa y facilitación del acceso comercial a sus mercados" (Alberdi y Bidaurrazaga, 2002: 50). Para tal fin, el G8 donó 6.000 millones de dólares en el 2001. Desgraciadamente, África reembolso, sólo en concepto de pago de deuda, más de 14.500 millones de dólares durante ese mismo año (Gomez-Olive, 2002). Además de ser una cantidad a todas luces insuficiente, muchos analistas coinciden en que la iniciativa NEPAD está convirtiéndose en otra nueva forma de condicionalidad de segunda generación impuesta por los donantes que sin duda afianzará nuevas formas de neocolonialismo (Alberdi y Bidaurrazaga, 2002: 52).

HIPC

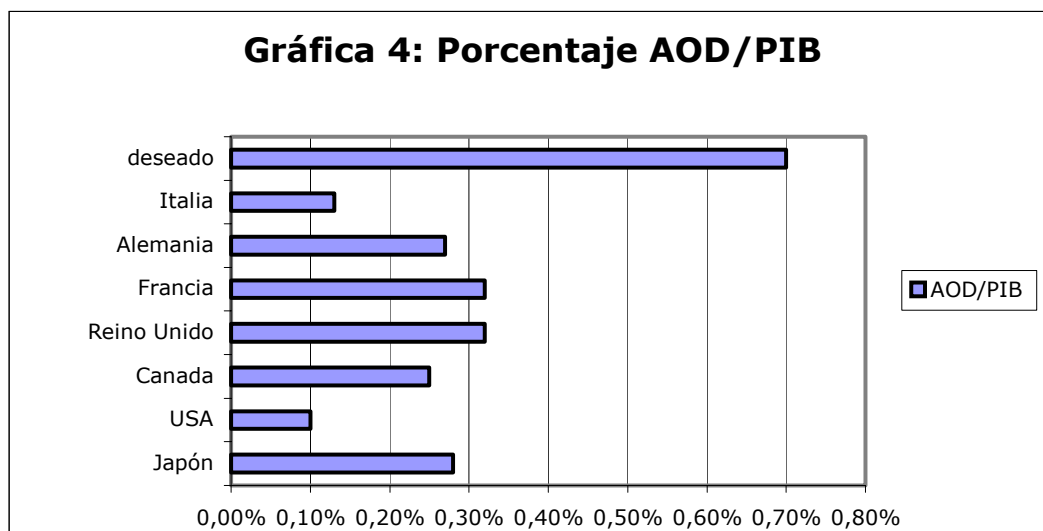
La iniciativa HIPC, ideada para aliviar a los países pobres altamente endeudados (PEAE, HIPC en inglés) de la carga de la deuda externa no ha logrado grandes resultados. De los 100 billones de dólares que prometieron aportar en Kananaskis, hasta la fecha sólo han aportado un 33%. Para acceder a este programa, los 40 países elegibles accedieron a ejecutar dolorosos programas de ajuste estructural que tienen como principal objetivo liberar recursos para asegurar que éstos estados cumplan con el servicio de la deuda externa a base de recortes en el gasto público, privatizaciones y swaps (cambios de deuda por propiedades del estado endeudado). Después de 6 años, 26 han conseguido llegar al punto de culminación, es decir han terminado de cumplir con las condiciones de austeridad impuestas por el Banco Mundial y el FMI. Sin embargo, 19 de ellos siguen con niveles de deuda insostenibles (según los criterios de los promotores del programa). Los 6 estados restantes siguen pagando cantidades astronómicas por el servicio de la deuda pero según los promotores, ésta carga es sostenible. Es decir, el objetivo de la iniciativa era asegurar que los estados PEAE pagaran una cantidad que se pudiera sostener en el tiempo ilimitadamente, es decir asegurar que no se dieran impagos.

Conclusiones

Teniendo en cuenta todas las iniciativas y demás ayudas de la caridad organizada del G8 y del resto de los países industrializados hacia el África subsahariana (la parte más pobre del planeta) en los últimos 5 años, el trasvase de recursos ha sido negativo para esa parte de África. Los más pobres del planeta, según cifras del BM, han pagado 68.500 millones de dólares al Norte, 11 veces más que lo que el Norte les ha desembolsado a ellos (Gomez-Olive, 2002).

Este punto, junto con el de Salud y el de medioambiente, la agenda social del G8, arrojan históricamente los peores resultados que ha cosechado el G8. Los desembolsos que prometen o bien no son alcanzados, o bien éstos son claramente insuficientes para lograr los grandilocuentes objetivos que con tanta pompa proclaman a los cuatro vientos.

Esta realidad, junto con la raquítica AOD de los miembros del G8 (ver Gráfica 4) y la falta de unos mecanismos efectivos para que la sociedad civil mundial y en especial la africana participe en el diseño de estos planes, llevan inexorablemente al fracaso todas las iniciativas desarrollistas promovidas por este selecto foro. Es contradictorio que a la vez que plantean iniciativas para el desarrollo de África, sigan impulsando políticas neoliberales que ya se ha demostrado ampliamente están perjudicando gravemente las posibilidades de desarrollo de África.



Fuente: WDI (2002)

Esta aparente contradicción revela como el verdadero objetivo de este foro ha sido y sigue siendo la de garantizar la producción y reproducción expansiva del sistema de producción capitalista a través de la imposición de la dictadura del mercado como único mecanismo válido para resolver todos los problemas que nos afectan.

En el orden económico, este objetivo es avanzado a través de una estrategia que conocemos como Neoliberalismo. Para garantizar una disciplina mundial en el orden político y social, es necesario la implementación y legitimización de legislaciones "anti-terroristas" ó de una desorbitada hegemonía militar que garantice la sumisión de todos los estado y de toda la población mundial a la disciplina del mercado regulada y controlada en beneficio de los estados mas industrializados en connivencia con las grandes corporaciones transnacionales.

BIBLIOGRAFÍA:

Afrol News (4 Noviembre 2002) "**10 million water cuts after South Africa's water privatisation**" http://www.afrol.com/News2002/sa024_water_private.htm

ACGC (2002) "The G8, Globalization and Human Security" Alberta Council for Global Cooperation (ACGC). www.web.ca/acgc

Alberdi y Bidaurrazaga (2002) "Cooperación Internacional, construcción de la paz y democratización en el África Austral" Lan-Koadernoak 34. Hegoa (Bilbao).

Barry, T (2002) "G8: Failing Model of Global Governance". *Foreign Policy in Focus* Vol. 7, No.9 Julio 2000.

Barry, T (2000) "G8/G7 and Global Governance". *Foreign Policy in Focus* Vol. 5, No.3 Julio 2000.

BBC (2003) "NGOs respond to G8 Action Plan for Africa" www.bbcnews.co.uk

Chirac, J (2003) "President's summary". Síntesis del encuentro entre los ministros de interior y Justicia del G8 y del presidente de la UE el 5 de Mayo del 2003.

Chirac, J (2003b) "Priorities of the G8 French Presidency".

DCR (2001) Development Cooperation Report. CAD. OCDE 2001

El País. 18.05.03

Feffler (2002) "Globalization and Militarization" *Foreign Policy in Focus* Vol. 7, No.1 Febrero 2002.

Gomez-Olive (2002) "África seguirá pagando a los ricos" www.observatoridueite.org ODG cátedra UNESCO.

Halifax Initiative (2002) "More World? Less Bank? A Discussion Paper", Halifax Initiative, 2002.

IMF (2003) <http://www.imf.org/external/np/sec/memdir/members.htm>

NNUU (2001) Secretary-General's report to the UN preparatory committee on Financing for Development. Enero 2001.

SIPRI (2003) "SIPRI Yearbook 2002: Armaments, Disarmament and International Security" (Oxford: Oxford University Press, 2002) www.sipri.se

WDI (2002) World Development Indicators. Banco Mundial 2002.